

Oriente Proximo : movilizaciones y rivalidades comunitarias ante la mundializacion

Fabrice Balanche

▶ **To cite this version:**

Fabrice Balanche. Oriente Proximo : movilizaciones y rivalidades comunitarias ante la mundializacion. Malik Tahar Chaouch. Protestas, conflictos y cambio politico en el mundo arabe y America Latina, Universidad Veracruzana, 2021, 978-607-502-428-8. halshs-03175754

HAL Id: halshs-03175754
https://shs.hal.science/halshs-03175754

Submitted on 24 Mar 2021

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

ORIENTE PRÓXIMO: MOVILIZACIONES Y RIVALIDADES COMUNITARIAS ANTE LA MUNDIALIZACIÓN

Fabrice Balanche[1]

INTRODUCCIÓN

En un artículo intitulado "Mundialización, gobernanza y desarrollo", Isabelle Milbert explica perfectamente los procesos de fragmentación en curso en los países en vía de desarrollo como consecuencia de la mundialización. Los Estados se encuentran debilitados por la mundialización –y más aún en los citados países en vía de desarrollo–: "En los PED, de manera aún más acentuada que en los países ricos, la mundialización de los flujos económicos y financieros vuelve muy difícil el control de los equilibrios económicos fundamentales y de las políticas sociales en el marco estricto de las fronteras estatales".[2] Según Baudoin Dupret,[3] ese debilitamiento del Estado contribuye al resurgir de procesos normativos consuetudinarios o informales; esto todavía más porque el Estado de derecho nunca fue verdaderamente respetado y el Estado se definía como un instrumento entre las manos de un grupo predador. Esta visión es compartida por Sylvie Brunel quien, en un pequeño texto dedicado a la mundialización en 2007, concluye con una observación poco optimista a propósito de las consecuencias de ésta sobre los países del Sur:

---

1 Maison de l'Orient et de la Méditerranée-Lyon 2, Francia.

2 Isabelle Milbert, "Gouvernance et mondialisation", Philippe Cadène (dir.), *Mondialisation. L'intégration des pays en développement*, pp. 29-42.

3 Baudoin Dupret, *Au nom de quel droit? Répertoires juridiques et référence religieuse dans la société égyptienne musulmane contemporaine*.

ProtestaConflictosYCambio.indd 79 27/04/16 8:39

> La incertidumbre frente a las mutaciones del mundo, la rapidez de los cambios provocan en reacción una reafirmación de las identidades locales, una reactivación de las comunidades de pertenencia: búsqueda de bases identitarias, ascenso de los comunitarismos, la mundialización fragmenta paradójicamente el mundo. Jamás los combates memoriales y la intolerancia religiosa han sido tan agudos.[4]

Mientras la mayoría de los geógrafos, con su campo de investigación privilegiado en el norte o en el sur, insisten en las consecuencias negativas de la mundialización sobre la unidad de las construcciones nacionales, en particular en los Estados donde coexisten poblaciones con identidades diversas, el Banco Mundial se muestra optimista. En un informe sobre el desarrollo intitulado *Repensar la geografía económica,*[5] los expertos del Banco Mundial afirman que, después de un periodo delicado de 20 o 40 años, durante el cual las desigualdades territoriales se van a incrementar fuertemente entre las metrópolis y los otros territorios, debería producirse un reequilibrio y la justica social será al orden del día. Para ello, será necesario que el aumento de las desigualdades territoriales no provoque una partición de los países concernidos o una inseguridad que interrumpa el proceso de desarrollo lineal tal como lo concibe el Banco Mundial. A partir de mi experiencia del Oriente Próximo, así como de otros países del sur, donde la integración nacional está inacabada, los territorios y las poblaciones marginadas no esperarán dos generaciones para acceder al desarrollo prometido. Los orientales son conocidos por su paciencia, pero la primavera árabe mostró que ésta llegó a su límite. Los países del sur, cuya construcción nacional es frágil o inexistente, se encuentran destabilizados por la mundialización. Las diferentes fracturas territoriales y comunitarias son reactivadas en la misma medida en que el Estado se debilita. No hay que ocultar esta di-

4 Sylvie Brunel, "Qu'est-ce que la mondialisation?", *Sciences Humaines*.
5 Banco Mundial, *Repenser la géographie économique*.

ProtestaConflictosYCambio.indd 80 27/04/16 8:39

mensión en la crisis siria actual y en las luchas políticas abiertas que el Líbano conoce desde la retirada siria de 2005, ni olvidar los fundamentales factores socioeconómicos de tensiones. Las formas de movilización social ante la mundialización que toca el Oriente Próximo se traducen en una reactivación del comunitarismo.

LA MUNDIALIZACIÓN INDIRECTA DEL ORIENTE PRÓXIMO

Así como existe el concepto de renta indirecta, se puede elaborar el de mundialización indirecta.[6] Éste caracteriza perfectamente la situación de las metrópolis del Oriente Próximo porque su integración en la red de las ciudades mundiales es más seguida que activa. En lo que concierne a los países no petroleros, su crecimiento económico sigue ligado con el drenaje de recursos nacionales, las inversiones inmobiliarias internacionales y las remesas de los emigrados. La insuficiencia de la investigación en desarrollo y la industria manufacturada exportadora dan testimonio de su débil integración en la nueva economía mundial. El sistema económico y el orden urbano que resultan de ello son el producto de un sistema político autoritario y predador. Bachar el Assad sueña con el modelo chino para su país: un desarrollo económico sin liberalización política, pero las estructuras de la economía siria y del poder no permiten transformarlo en un tigre económico.[7] El sistema Hariri en Líbano, una mezcla de hegemonía sunita, de apertura total a la mundialización y de clientelismo político, no podía obtener mejores resultados.[8]

La mundialización económica que alcanzaron Siria y el Líbano es reciente. La economía libanesa estaba ciertamente abierta desde hace décadas, pero la guerra civil le daba un tenor particular. Las inversiones

6 Fabrice Balanche, "Metropolización y mundialización: factores de destabilización política en el mundo árabe", *Foro internacional*, pp. 287-321.

7 Fabrice Balanche, "El nuevo León de Damasco no hará de Siria un tigre económico", *Revista Culturas,* pp. 77-91.

8 Fabrice Balanche, "The Reconstruction of Lebanon or the Racketeering Rule", Are Knudsen y Michael Kerr (eds.), *Lebanon After the Cedar Revolution,* pp. 145-162.

ProtestaConflictosYCambio.indd 81 27/04/16 8:39

extranjeras estaban ausentes y lo informal y el tráfico ilegal dominaban una economía ubicada bajo el control miliciano. Después de la guerra civil, la economía libanesa estaba oficialmente liberalizada, pero los bloqueos inherentes al mantenimiento de las prácticas milicianas, a la acción predadora de Siria y de Rafic Hariri[9] no hacían del Líbano un país liberal, en el sentido anglosajón del término. A partir de la muerte de Rafic Hariri, el 14 de febrero de 2005, y de la retirada del ejército sirio del Líbano, que siguió casi inmediatamente, el 28 de abril de 2005, la economía libanesa empezó verdaderamente a liberalizarse, porque el monopolio de la pareja Hariri-Siria había desaparecido, para dar lugar a una competencia entre los antiguos *outsiders*. El fin del duopolio que estancaba al país explica en parte el excepcional crecimiento económico del Líbano entre 2006 y 2010, apenas frenado por la crisis mundial de 2008. En cambio, la toma de poder por la Coalición del 8 de Marzo, en enero de 2011, y la crisis siria interrumpieron el impulso.

Siria había elegido, en los años sesenta, bajo el régimen baathista, un modo de desarrollo autocentrado que se prorrogó hasta los años noventa. El fin de la Guerra Fría permitió la apertura económica de la región: en el Líbano con el fin de la guerra civil y en Siria con la liberalización progresiva de la economía. Si Rafic Hariri ubicó con determinación al Líbano en la mundialización, prometiendo devolverle la posición financiera y turística que tenía antes de la guerra civil, el presidente sirio Hafez el Assad (1970-2000) fue, en cambio, más mesurado, porque temía destabilizar su régimen favoreciendo la ascensión de la burguesía siria. La prudencia del "León de Damasco"[10] mantuvo a Siria en un semiproteccionismo. En realidad, los dos regímenes eran bastante complementarios, ya que el régimen sirio dejaba a los empresarios la posibilidad de utilizar los servicios que no aceptaba abrir en Siria,[11] en particular el sistema bancario. Las pérdidas para Siria eran compensadas por las ex-

9 *Ibid.*, p. 152.
10 El Assad en árabe significa "el León".
11 Fabrice Balanche, "Syrie-Liban: intégration régionale ou dilution?", *Mappemonde*.

ProtestaConflictosYCambio.indd 82 27/04/16 8:39

portaciones manufacturadas y agrícolas en el Líbano. Esto favorecía la integración económica entre los dos países. Bachar el Assad aceleró la apertura económica de Siria, eliminando el control de los cambios de divisas y liberalizando el sistema bancario. A partir de 2005, fecha de la retirada siria del Líbano bajo la presión internacional, las relaciones económicas entre los dos países se distendieron hasta cambiar de escala. La creación del GAFTA,[12] en 2005, y el empoderamiento de los países del Golfo, gracias al considerable incremento de los precios del petróleo entre 2002 y 2007 (de 20 a 140 dólares el barril), favorecieron la integración de Siria y del Líbano en una zona económica regional.

Mientras los países del Oriente Próximo lidiaban con las aflicciones del conflicto israelí-árabe, los países del Golfo árabe edificaban una economía poderosa basada en la renta petrolera y en la paz. A partir de ahora, los seis países del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) están ubicados en el corazón de la mundialización con sus plazas financieras y su posición de "hub" en la más grande ruta marítima del mundo: Norte de Europa-Asia Oriental. El excedente comercial del CCG, con media en precios por año del petróleo bruto entre 80 y 100 dólares el barril, es parecido al de China. Una pequeña parte de las divisas acumuladas por los países del CCG es reinvertida en los países árabes. Se trata sólo de algunos miles de millones de dólares en el Oriente Próximo, pero esto basta para convertir el CCG en el primer inversionista en la región (dos tercios de las inversiones directas extranjeras), muy adelante de Europa. A esas inversiones directas hay que añadir las remesas de los emigrantes, sobre todo las provenientes del CCG: 20% del PIB libanés y 3% del PIB sirio en 2010, según el Banco Mundial,[13] pero en realidad mucho más, porque una gran parte de las transferencias no transitan por el sistema financiero oficial, sino por la vía de corredores informales *(hawala).* Es

12 Great Arab Free Trade Agreement.

13 Fabrice Balanche, "Une dépendance croissante des pétromonarchies du golfe", *Atlas du Proche-Orient arabe*, pp. 80-81.

ProtestaConflictosYCambio.indd 83 27/04/16 8:39

particularmente el caso de los emigrantes sirios que no confían en el sistema bancario, sea público o privado.

El desarrollo económico de los países del CCG atrae un número creciente de emigrantes sirios y libaneses. Se trata principalmente de cuadros medios y superiores, porque los empleos manuales están siendo ocupados por una mano de obra que viene de Asia del sur y del sudeste. Los sirio-libaneses en el Golfo constituyen pues un grupo social con altos ingresos, muy cortejados por los promotores inmobiliarios en sus países de origen. Esto explica en particular la inflación de las construcciones residenciales de categoría superior en Beirut, Damasco y Alepo, que ha provocado una exclusión residencial hasta ahora desconocida. La degradación de las condiciones de vida de la población, real o supuesta, debida a la frustración nacida del crecimiento desigual, genera también contestación política y despierta los antagonismos comunitarios.

LA MUNDIALIZACIÓN PROVENIENTE DEL GOLFO ÁRABE FAVORECE A LOS MUSULMANES SUNITAS

Las comunidades no son iguales ante la mundialización, así como no son iguales ante el desarrollo. La mundialización favorece las comunidades organizadas en diásporas, en detrimento de las comunidades territoriales. Las comunidades que poseen una tradición migratoria disponen de ventajas indudables en la nueva economía mundial, en la medida en que los emigrantes mantengan nexos estrechos con su comunidad de origen. Esta emigración es a menudo el fruto de una marginalización política y económica que conduce a buscar en ella la salvación.

El caso de los drusos de Siria comparado con los alauitas es característico de esa marginación política. En 1967, los drusos fueron eliminados del poder por los oficiales alauitas.[14] Después, el Djebel druso no

14 Nikolaos Van Dam, *The Struggle for Power in Syrian: Politics and Society under Asad and the Ba'th Party.*

ProtestaConflictosYCambio.indd 84 27/04/16 8:39

se benefició de las mismas inversiones públicas que el Djebel Ansaryeh, feudo de los alauitas. Los drusos tenían también menos facilidades para encontrar trabajo en el sector público y, menos que todo, en el ejército, hasta una época reciente. Mientras los alauitas llegaban en masa a Damasco para trabajar en el sector estatal o bajaban de las montañas hacia las ciudades costeras, los drusos cruzaban el Atlántico. No iban a menudo a los países del Golfo, donde eran mal vistos debido a su confesión heterodoxa. En los años noventa, el Djebel druso fue de nuevo valorado por las autoridades de Damasco; el ministro de las administraciones locales de la época[15] se empeñó particularmente en desarrollar su región de origen a través de las promociones administrativas, generadoras de empleos públicos, de la modernización de la red de carreteras y de otras inversiones en las infraestructuras. Pero el desarrollo del Djebel druso se sostiene más hoy en las transferencias de los emigrantes que en las del Estado,[16] al contrario de lo que ocurre con el Djebel alauita.

En cuanto a los alauitas, empleados por el Estado, no tenían gran necesidad de expatriarse. Todos los que habían realizado estudios secundarios y superiores podían integrar el sector estatal, si así lo deseaban. Los que se iban al extranjero lo hacían sobre todo por razones políticas, lo que no favorecía la conservación de nexos con el territorio de origen. Antes de la toma del poder por el régimen baathista, los alauitas poseían también una fuerte tradición migratoria, hacia América Latina en particular. Esa corriente migratoria se agotó para el conjunto de los sirios y libaneses con los límites puestos por esos países a la inmigración y sus dificultades económicas en los años ochenta. Europa y América del Norte se cerraron también, con la excepción de la apertura para los cristianos libaneses durante la guerra civil. En la actualidad, los países del Golfo Árabe representan la principal zona de acogimiento para los

15 Es un miembro de la familia de Sultan Attrach, el jefe druso que lanzó la rebelión en contra de la ocupación francesa, entre 1924 y 1927.

16 Cyril Roussel, *Les Druzes de Syrie. Territoire et mobilité*.

ProtestaConflictosYCambio.indd 85 27/04/16 8:39

sirios y los libaneses. África del Oeste, que atraía muchos libaneses chiitas, es más bien repelente debido a sus crisis políticas recurrentes.

El nuevo polo de atracción del Oriente Próximo, los países del CCG, tiene una política de inmigración de carácter provisional,[17] ya que es necesario poseer un contrato de trabajo para poder instalarse. El reclutamiento de los trabajadores llegados de Siria y del Líbano se realiza por intermediarios de oficinas especializadas, ligadas con las embajadas, o directamente entre un *kafil* (garante o patrón) y un candidato. La pertenencia comunitaria forma parte de los criterios de reclutamiento, así como la competencia del empleado. Los chiitas no tienen casi ninguna oportunidad en Arabia Saudita y son discriminados en los otros países donde es preferible jugar con la *taqya* (disimulación) para obtener un contrato. En ese contexto, los sunitas poseen muchas más oportunidades para encontrar trabajo en los países del CCG, donde conviene exhibir un comportamiento islámico conservador. Las condiciones de vida en el Golfo, excepto en Dubái y en Bahréin, son de hecho más aceptables para las familias sunitas que para los cristianos o alauitas, mucho más occidentalizados en sus estilos de vida. Esto produce de vuelta un enriquecimiento diferencial de las comunidades en los territorios de origen.

La mundialización venida del Golfo no es sólo económica: es también cultural. El Golfo exporta sus capitales, sus turistas y también su modelo urbano,[18] sus valores sociales y religiosos a Siria y al Líbano. Esto puede tomar la forma del mercantilismo y del consumismo promovidos por la familia Hariri en el Líbano, pero igualmente la del radicalismo islámico entre las poblaciones pobres de Trípoli o de los suburbios de Damasco, los cuales no tienen acceso al consumo y no tienen otra opción para sobrevivir que entrar en la clientela de un poderoso, a través de su asociación benefactora:

17 Marc Lavergne, "Golfe arabo-persique: un système migratoire de plus en plus tourné vers l'Asie", *Revue Européenne des Migrations Internationales*.

18 Pierre Arnaud Barthel, *Tunis en projet(s). La fabrique d'une métropole au bord de l'eau*.

ProtestaConflictosYCambio.indd 86 27/04/16 8:39

> Los servicios que ofrecen garantizan una red social a los numerosos que no tienen otra opción para sobrevivir que la de recurrir a la generosidad interesada de un patrón local. Ante la ausencia de perspectivas de desarrollo económico, los *zu'amâ* (los notables) sacan lo esencial de su poder de la existencia de una cultura de pobreza que no tienen ninguna razón de querer ver desaparecer, considerando las ventajas políticas que les procura.[19]

La mundialización venida del Golfo favorece mucho más a los sunitas, en la medida en que las clases medias de esa comunidad encuentran oportunidades de empleos pagados, los empresarios se benefician de relaciones económicas privilegiadas y los líderes locales, sean del grupo de los empresarios en Siria o sencillamente herederos de las grandes familias como en Trípoli, disponen de capitales provenientes del Golfo para controlar a las poblaciones pobres que utilizan en sus combates políticos. Las luchas por el control de Beirut y la crisis siria son en parte la consecuencia de esa mundialización indirecta porque reactiva, como lo subraya Sylvie Brunel, las identidades y los conflictos comunitarios.

MUNDIALIZACIÓN Y RIVALIDADES COMUNITARIAS EN BEIRUT

Los procesos de metropolización y de mundialización están en camino en Siria y en el Líbano, como consecuencia de la apertura económica y de la presión de los capitales del Golfo. Las metrópolis pierden actividades productivas, pero ganan actividades de mando y de intercambio a partir del modelo de las grandes ciudades de los países desarrollados.[20] Sin embargo, esa concentración crea una proximidad que semeja a la promiscuidad en metrópolis tales como Damasco, Alepo y, sobre todo,

19 Bernard Rougier, *L'oumma en fragments*, p. 10.

20 Robert Escallier, "Métropoles et globalisation dans le monde arabe et méditerranéen: état, enjeux et perspectives", *Cahiers de la Méditerranée*, pp. 1-21.

ProtestaConflictosYCambio.indd 87 27/04/16 8:39

Beirut. Las diferencias de riqueza se incrementan de forma exponencial entre las poblaciones conectadas con la mundialización y las que sólo disponen de recursos locales. Las diferencias son sociales, pero las tensiones movilizan las redes comunitarias.

Solemos interpretar las tensiones recientes en Beirut como fundamentalmente políticas y geopolíticas, entre un Hezbollah pro iraní y el partido del futuro pro saudita. Durante la guerra civil, el factor comunitario no podía ser negado, ya que existía la partición entre un Beirut-Este cristiano y un Beirut-Oeste musulmán y ya que se estaba en el contexto del conflicto israelí-árabe y de la guerra fría, donde el nacionalismo árabe de los musulmanes se confrontaba con el nacionalismo libanés de los cristianos. Aun así, las marcas comunitarias estaban enturbiadas por la opción de algunos que eligieron su campo en función de una identidad política y en detrimento de la solidaridad comunitaria: Georges Hawi[21] o Georges Ibrahim Abdallah[22] son ejemplos célebres. Pero, al final de cuentas, los aspectos económicos son evadidos, en particular los que atañen al "derecho a la ciudad" en el caso de Beirut. No es trivial que las tensiones más intensas tengan lugar en Beirut, por supuesto lugar del poder, lugar de encuentro de diferentes comunidades, pero igualmente lugar de la más grande exclusión social. Hoy, Beirut es una metrópoli donde la territorialización comunitaria es poderosa y, además, amplificada por la guerra civil que redujo la mezcla relativa que existía antes de la guerra, lo que se traduce en un importante control de tipo miliciano sobre los territorios de Beirut. En ese contexto, la ley del mercado no puede aplicarse normalmente sobre el bien raíz. Cualquier proyecto inmobiliario o de infraestructura es percibido como un ataque de parte de la comunidad adversa. Esquemáticamente, podemos resumir la evolución de Beirut desde el fin de la guerra civil a esas tendencias: exclusión de los pobres de la ciudad-centro en beneficio de las poblacio-

21 Secretario general del partido comunista libanés.

22 Cristiano del norte del Líbano implicado en atentados antiisraelíes y antiamericanos en Francia.

ProtestaConflictosYCambio.indd 88 27/04/16 8:39

nes favorecidas; reflujo de los cristianos hacia los barrios-este; presión de los chiitas de los suburbios sur para el "derecho a la ciudad".

Después de la retirada de las tropas sirias, en 2005, una vida política más conflictiva recuperó sus prerrogativas en el Líbano. Dos coaliciones políticas aparecieron: el 8 de Marzo, compuesto por el Hezbollah (chiita pro iraní), el Amal (chiita laico) y el Partido Socialista Nacional Sirio (laico), al cual se unió la Concentración Patriótica Libre de Michel Aoun (cristiano); el 14 de Marzo, dominado por el Partido del Futuro de Saad Hariri, en el cual se encuentran también el Partido Socialista Progresista (druso) de Walid Joumblatt y los partidos cristianos falangistas y Fuerzas Libanesas. Al final, se llega a una oposición entre chiitas y sunitas, con una división de los cristianos en dos campos. Por cierto, las alianzas son estratégicas, pero involucran también una realidad social e ideológica. Globalmente, el 8 de Marzo defiende una concepción del Estado fuerte, protector con relación a la mundialización, mientras el 14 de Marzo, dominado por empresarios y feudales, prefiere un Estado débil y una economía abierta. Lo anterior no excluye la presencia de feudales en el campo del 8 de Marzo, como las familias Frangieh y Arslan, por razones estratégicas y pugnas intracomunitarias. Esas dos alianzas son a menudo caricaturizadas como pro siria (el 8 de Marzo) y anti siria (el 14 de Marzo) con acciones guiadas por intereses estrictamente geopolíticos.[23] No obstante, esos partidos políticos que emanan de comunidades confesionales y de clanes se apoyan en una clientela que deben satisfacer. El derecho a la ciudad forma parte de las reivindicaciones y explica el modo de acción del 8 de Marzo, que ocupó simbólicamente el centro-ciudad de Beirut entre septiembre de 2006 y mayo de 2008. El objetivo era obtener una apertura del gobierno de Fouad Siniora hacia las fuerzas de oposición, lo que desembocó en el acuerdo de Doha, en mayo de 2008. Las cancillerías occidentales veían en esa manifestación la simple voluntad del Hezbollah de impedir el trabajo del Tribunal Especial del

23 Fabrice Balanche, "Pro-syriens et anti-syriens au Liban: cessons la caricature", *La Presse*.

ProtestaConflictosYCambio.indd 89 27/04/16 8:39

Líbano para identificar a los asesinos de Rafic Hariri. Sin duda, esto formaba parte de las intenciones del Hezbollah, pero no de la mayoría de los manifestantes llegados de los suburbios chiitas y cristianos, excluidos de un centro-ciudad reconstruido por Rafic Hariri para una clientela privilegiada: la diáspora libanesa y los turistas del Golfo. El campamento instalado en el centro-ciudad bloqueaba la actividad económica. El despliegue militar, las restricciones de circulación y la vista del campamento desanimaba a la mayoría de los turistas para visitarlo. El objetivo de la oposición era provocar la huida de los capitales del Golfo y debilitar la potencia financiera de la familia Hariri, para obligarla a ceder ante el gobierno de unión nacional, donde la oposición dispondría de un "tercio de bloqueo".

La ofensiva del Hezbollah sobre Beirut-Oeste, en mayo de 2008,[24] y los acuerdos de Doha pusieron fin a la ocupación del centro-ciudad de Beirut. En esa ocasión, la milicia del Hezbollah y las de sus aliados (Amal y PSNS) ocuparon algunos días la parte sunita de Beirut, lo que provocó una violenta reacción identitaria sunita en contra de los chiitas, duplicada por una reacción de defensa de los "citadinos" en contra de los "rurales". Los sunitas de Beirut-Oeste son en su mayoría urbanos desde hace varias generaciones y consideran a los chiitas de los suburbios sur como rurales que han llegado para invadir y destruir la ciudad *(inrifyer)*.[25] El proceso de presión chiita sobre Beirut sigue. A partir de ahora, no se tiene una fractura este/oeste en Beirut, sino más bien norte/sur: los suburbios chiitas en contra de la ciudad sunita.[26] La confrontación tuvo lugar en las periferias de los barrios sunitas, como Tariq Jedid, objeto de una lucha de influencia entre el Hezbollah y el partido del futuro.[27] La presión inmobiliaria que llega del centro empuja las cla-

24 Alain Gresh, "Une semaine qui ébranla le Liban", *Le Monde Diplomatique*.
25 El término *inrifyer* significa "ruralizar la ciudad". Es muy despectivo.
26 Fabrice Balanche, "Beyrouth: ville éclatée", *Atlas du Proche-Orient arabe*, pp. 88-89.
27 En 2012, el Partido Democrático Árabe, aliado sunita del Hezbollah en el barrio de Tariq Jedid, fue expulsado por una demostración de fuerza del Partido del Futuro apoyado por los rebeldes sirios.

ProtestaConflictosYCambio.indd 90 27/04/16 8:39

ses medias y populares hacia la periferia. En el caso de los suburbios sur de Beirut, los sunitas son confrontados con los chiitas que hacen el movimiento inverso, lo que produce tensiones; el comunitarismo toma más importancia que las solidaridades de clase.

Una situación comparable empezó a aparecer en Damasco y en Alepo, como consecuencia de la apertura económica siria. Las movilizaciones sociales ante la exclusión parcial son una de las causas de la crisis siria actual. La fragmentación comunitaria de la aglomeración de Damasco impide la unidad de las poblaciones de las periferias. Sólo las clases populares sunitas se movilizaron, provocando la desconfianza de las otras comunidades (alauita cristiana, drusa), pero también de las clases superiores sunitas de Damasco-ciudad. Estas últimas no están dispuestas a unirse con los neorrurales, aun cuando pertenezcan a la misma comunidad.[28] Hay que relativizar el criterio confesional en Alepo, donde predomina la fractura social y, sobre todo, la oposición de los citadinos de origen en contra de rurales y neocitadinos. La ciudad formal, integrada en la economía mundializada, se coloca ante la ciudad informal poblada de neorrurales y de citadinos desclasificados. En esta última, los rebeldes no tienen ninguna dificultad para infiltrarse, pero la población de los barrios formales no ha caído de su lado, porque no se reconoce en esta rebelión venida del campo. La crisis siria, así como la primavera árabe, es también el producto del proceso de mundialización indirecta.

EL RÉGIMEN ALAUITA DE BACHAR EL ASSAD DEBILITADO POR LA MUNDIALIZACIÓN

La mundialización es en parte responsable de la crisis siria por haber debilitado el Estado, su sistema de redistribución y, por tanto, por haber reactivado las identidades comunitarias, en particular el sunismo,

28 Fabrice Balanche, "Damas: une ville sous le contrôle du Baath", *Moyen-Orient*, pp. 78-85.

ProtestaConflictosYCambio.indd 91 27/04/16 8:39

que se siente más cercano a la prosperidad del Golfo que del aliado iraní. Por cierto, el sistema económico heredado de Hafez el Assad estaba agotado, no era ya sostenible para las finanzas del Estado. Se volvía urgente liberalizar la economía y realizar las reformas estructurales. ¿Pero el sistema político sirio lo podía lograr? Bachar el Assad no podía hacer de Siria un tigre económico.[29] Las reformas audaces eran bloqueadas por la burocracia que temía por sus privilegios y por el poder, por temor de que el enriquecimiento de la burguesía sunita le resultara fatal. Siria se encontraba, pues, en un entrecruce que se prorrogaba y que acentuaba el descontento social. Se puede pensar que una liberalización más audaz habría provocado más problemas sociales, y que la evolución suave hacia una "economía social de mercado", un concepto más bien nebuloso en Siria, habría sido la mejor solución para preservar la cohesión social. No resultó así: el Estado perdió su función protectora, pero conservó su autoritarismo, lo que se había vuelto insoportable para la población. El proceso iniciado en los años noventa se aceleró con Bachar el Assad y desembocó en un cambio de situación rápido del espacio sirio.[30] La geografía de la rebelión siria indica una doble fragmentación: centro-periferia en las escalas nacional y urbana, ya que las periferias urbanas son el producto de un éxodo rural mal integrado, y una fractura comunitaria: la sunita en contra de la alauita en la periferia del Djebel Ansaryeh.[31]

El fracaso de la transición económica, un autoritarismo insoportable, un favoritismo comunitario cada vez menos aceptado: la mundialización atizó brasas que en Siria sólo pedían ser encendidas. A pesar de un fuerte crecimiento económico desde 2005 –pero crecimiento no es sinónimo de desarrollo–, la economía siria no crea suficientes empleos para integrar las masas de jóvenes que llegan en el mercado de trabajo. Desde 1945, la población siria se duplica cada 20 años. El crecimiento de la población empezó a frenarse a finales de los años noventa, pero la

29 Fabrice Balanche, "El nuevo León de Damasco…", *op. cit.,* p. 87.
30 Fabrice Balanche, "Le retournement de l'espace syrien", *Moyen-Orient*, pp. 24-30.
31 Fabrice Balanche, "Les territoires de la révolte en Syrie", *Outre Terre*, pp. 437-457.

ProtestaConflictosYCambio.indd 92 27/04/16 8:39

bomba de relojería amenaza con explotar en cualquier momento. ¿Bachar el Assad era consciente del peligro? El nuevo presidente da la impresión de navegar sin brújula, lanzando reformas económicas para atraer los capitales extranjeros que fijan los precios sobre la energía y las materias alimenticias que resultan desastrosas en el plano social. En cuanto al acondicionamiento del territorio que había permitido evitar el proceso de macrocefalia urbana, desarrollando una red de pequeñas y medianas viviendas sobre el conjunto del territorio, este fue sencillamente abandonado en beneficio de la determinación de zonas de inversión privilegiadas por los capitales del Golfo.[32] En vez de reabsorber la vivienda informal o por lo menos limitarla, el régimen favorece la construcción de complejos inmobiliarios de lujo en Damasco, de pueblos turísticos de alta gama en Lattaquié y Tartús y de hoteles de cinco estrellas. Bachar el Assad declaró en 2010 que el turismo y el nuevo petróleo de Siria iban a permitir crear dos millones de empleos hacia 2020.[33] ¿Lo creía verdaderamente? En todo caso, esa declaración era completamente ilusoria y mostraba que el régimen se encontraba totalmente fuera de las realidades económicas y que no había tomado conciencia de los peligros que la mundialización generaba para la sociedad.

La animosidad de los sunitas hacia los alauitas creció en el curso de las últimas décadas por el favoritismo con el cual estos eran tratados por el Estado, mismo que es aún peor percibido hoy, cuando las dificultades económicas crecen para la población y cuando se descompromete desigualmente de los territorios. Los alauitas siguen privilegiados gracias a su mejor integración en las redes de poder, cuyo aparato de seguridad controlan. Tienen mayores facilidades para integrar el sector estatal y obtener créditos inmobiliarios o agrícolas. Los diversos ejemplos de favoritismo exasperan a los sunitas, que no soportan esa revancha de la historia. En Bañas, en la primavera de 2011, una de las principales

32 Fabrice Balanche, "Syrie: un Etat autoritaire en déconstruction", *Revue Carto*, pp. 12-22.
33 Fabrice Balanche, "El nuevo León de Damasco…", *op. cit.,* p. 88.

ProtestaConflictosYCambio.indd 93 27/04/16 8:39

reivindicaciones de los manifestantes era la creación de 2 000 plazas en la refinería para reabsorber el desempleo de la juventud sunita. En Lattaquié, los notables sunitas convocados por el gobernador después de los motines manifestaron su amargura por ver todas las plazas de la administración ocupadas por los alauitas. La represión de los movimientos de contestación por los *shabihat* (milicias alauitas) y los *mukhabarat* (servicios de inteligencia) alauitas tuvo como resultado agudizar el rechazo de la comunidad cercana al poder. Los juramentos comunitarios y los intereses corporativistas impiden a los alauitas juntarse con la oposición siria. La radicalización islamista, desde la llegada de grupos djihadistas a partir del invierno 2011-2012, acentúa los extremismos comunitarios en la escala siria y también en la regional. La oposición entre un eje pro iraní, al cual pertenecen Siria y el Hezbollah, y un eje pro saudí remite a la oposición entre chiitas y sunitas.[34]

LA RESISTENCIA DE LAS MINORÍAS ANTE LA MUNDIALIZACIÓN SUNITA

La mundialización económica reactiva la burguesía citadina que dispone del capital social y financiero para participar en el proceso y captar sus beneficios. En el caso de Siria y del Líbano, se trata ante todo de acceder a la renta petrolera de los países del Golfo. La mundialización es indirecta; se traduce por la mutación del Líbano y de Siria hacia una economía de servicios para los países del Golfo. Las actividades productivas son poco a poco abandonadas por no ser competitivas en una economía abierta, sin defensa ante la competencia internacional. El proceso es muy avanzado en el Líbano; Siria tomaba ese camino antes de que la crisis política interrumpiera el proceso. En ese contexto, las instituciones estatales y los que dependen de ellas están marginados. El proce-

34 Fabrice Balanche, "Syrie: itinéraire d'une révolte vers une guerre civile", *Diplomatie*, pp. 20-24.

ProtestaConflictosYCambio.indd 94 27/04/16 8:39

so de integración nacional es suspendido y hasta desmantelado. La mayor parte de la población no tiene otra opción que retomar los automatismos de organización tribal y unirse detrás de un patrón o de un partido comunitario. La mundialización en Siria y en el Líbano no genera una clase media, como en India y en otros países emergentes, donde ésta constituye el substrato de una evolución democrática; ésta aumenta las diferencias de ingresos y tiende a reforzar la comunidad árabe sunita en detrimento de las minorías confesionales y étnicas.

Siria y el Líbano se han convertido en periferias dominadas por los países del CCG en el plano económico, lo que contribuye efectivamente a marginar a los no sunitas. La crisis siria y el derrumbe del gobierno Hariri en el Líbano han interrumpido el proceso. Los capitales del Golfo se van del Líbano[35] y sus proyectos están abandonados en Siria, desde hace dos años. La continuidad en el poder de Bachar el Assad en Siria y de la alianza Hezbollah-Aoun en el Líbano puede ser interpretada como una resistencia de las minorías y de los excluidos de la mundialización venida del CCG, en beneficio de un regreso al proteccionismo nacional y a un sistema de poder que protege las minorías confesionales en la escala de Medio Oriente ante la hegemonía sunita de inspiración wahabita. La presencia de otro polo geográfico regional: el dúo Irán-Iraq, dotado de reservas en hidrocarburos comparables a las del CCG, representa una alternativa a una mundialización que amenaza el sistema de poder de Bachar el Assad y del Hezbollah.

BIBLIOGRAFÍA

BALANCHE, Fabrice. "Syrie: itinéraire d'une révolte vers une guerre civile", *Diplomatie*. Núm. 58 (sep), París, 2012.

35 *L'Orient le Jour*, "Les Arabes amorceraient-ils leur retrait du marché immobilier libanais?", Beirut, 17 de enero de 2013.

ProtestaConflictosYCambio.indd 95 27/04/16 8:39

Balanche, Fabrice. "Metropolización y mundialización: factores de destabilización política en el mundo árabe", *Foro internacional*. El Colegio de México, México, mayo de 2012.

_____. *Atlas du Proche-Orient arabe*. pups, París, 2012, 132 p.

_____. "El nuevo León de Damasco no hará de Siria un tigre económico", *Revista Culturas*. Núm. 8 (sep-oct), Sevilla, 2010.

_____. "Syrie: un Etat autoritaire en déconstruction", *Revue Carto*. Núm. 15 (ene), París, 2013.

_____. "Damas: une ville sous le contrôle du Baath", *Moyen-Orient*. París, abril de 2012.

_____. "Le retournement de l'espace syrien", *Moyen-Orient*. París, octubre de 2011.

_____. "Les territoires de la révolte en Syrie", *Outre Terre*. Núm. 27 (sep), Sérignac, 2011.

_____. "Pro-syriens et anti-syriens au Liban: cessons la caricature", *La Presse*. Montreal, 13 de diciembre de 2006.

_____. "Syrie-Liban: intégration régionale ou dilution?", *Mappemonde*. Septiembre-octubre de 2005, 13 p.

Banco Mundial. *Repenser la géographie économique*. Washington, 2008, 33 p., disponible en: http://siteresources.worldbank.org/INTWDR2009/Resources/4231006-1225840759068/Overview-French.pdf.

Barthel, Pierre Arnaud. *Tunis en projet(s). La fabrique d'une métropole au bord de l'eau*. Presses universitaires de Rennes, Rennes, 2006, 208 p.

Brunel, Sylvie. "Qu'est-ce que la mondialisation?", *Sciences Humaines*. Núm. 180 (mar), 2007, disponible en: http://www.scienceshumaines.com/qu-est-ce-que-la-mondialisation_fr_15307.html.

Cadène, Philippe (dir.). *Mondialisation. L'intégration des pays en développement*. sedes, París, 2007.

Dupret, Baudoin. *Au nom de quel droit? Répertoires juridiques et référence religieuse dans la société égyptienne musulmane contemporaine*. lgdg-cedej-Edition de la Maison des Sciences de l'Homme, París/El Cairo, 2000, 360 p.

ProtestaConflictosYCambio.indd 96 27/04/16 8:39